



# XII CONCURSO PROVINCIAL DE ARTE

por MIGUEL OLIVA PRAT

Discurrir los años mientras viene cubriendo etapas con sus innegables logros, nuestro Concurso Provincial de Arte. Convocado por la Diputación desde que fue instituido, consigue ciertamente en buena parte de sus aspectos, un resonante éxito. En otras circunstancias, completamente ajenas a la organización, se echan de menos a la cita, la falta de alguna colaboración. Lamentable ausencia manifestada en los postreros años.

Es posible que al traspaso de esta XIIª edición, al ser incluidos sendos cambios estructurales en las bases que actualmente rigen, las convocatorias venideras superarán aquellos vacíos recientemente experimentados. Démosle al tiempo la razón del vaticinio.

Al anuncio del Concurso de 1967 se agrupan las diversas manifestaciones plásticas que son llamadas a concurrir: Pintura — en sus modalidades de óleo y acuarela, ésta en sus diferentes aplicaciones, aguada y al gouache — Dibujo, Escultura y Esmalte como novedad esta última, para el presente año.

Es sin duda alguna, el Concurso Provincial de Arte, la más elevada exhibición en su género que se celebra durante los días festivos en la Inmortal Ciudad. La estación otoñal con sus dorados ocasos presta singular encanto a la semana ferial. Es por añadidura el certamen, testigo inequívoco de la potencia ciertamente alcanzada por la plástica gerundense. No siendo menos cierto, que buena parte de los valores nuevos en el transcurso de los últimos apare-



*Primer Premio Acuarela "Marina". — J. Martínez*

cidos hayan sido dados a conocer, precisamente, a través de los Concursos Provinciales. Ya tan sólo con ello se cumpliría, cuanto al crearlos, se propuso la Corporación que los patrocina.

En cada anualidad es diferente el panorama acogido en las aulas de la Casa de Cultura. El acervo artístico cobijado bajo aquellas bóvedas, por durante la semana de Ferias y Fiestas de San Narciso, ofrece múltiples facetas de un interés siempre distinto y vario. Así las cosas, vemos como algunos años el predominio se decanta hacia ciertas modalidades de expresión que fluctúa sucesivamente, en la periodicidad de los Concursos hasta aquí convocados.

La incesante búsqueda, la constancia en la superación hacia nuevos derroteros por nuestros artistas manifestada, suele provenir, como siempre, de las altas esferas dictatoriales del mundo del Arte, según la tónica dominante del momento. Algunos escapan a las influencias exteriores, pero es claro que en tono menor, nuestros artistas comarcanos siguen — en su mayoría — tácitamente la vigencia del movimiento imperante. Ahí están precisamente las mutaciones que con valor desigual, experimentan precisa-

mente el interés puesto en su continuidad, para la consecución de la eficacia perseguida.

Lógico ha sido por tanto, que cuando se percibía cierta crisis inicial en la práctica de la pintura abstracta, como producto de ciertas ansias de retorno hacia un formalismo de tendencia postimpresionista o de neofiguratismo, el fenómeno apuntara a la vez entre lo que se exhibía en el Concurso que comentamos.

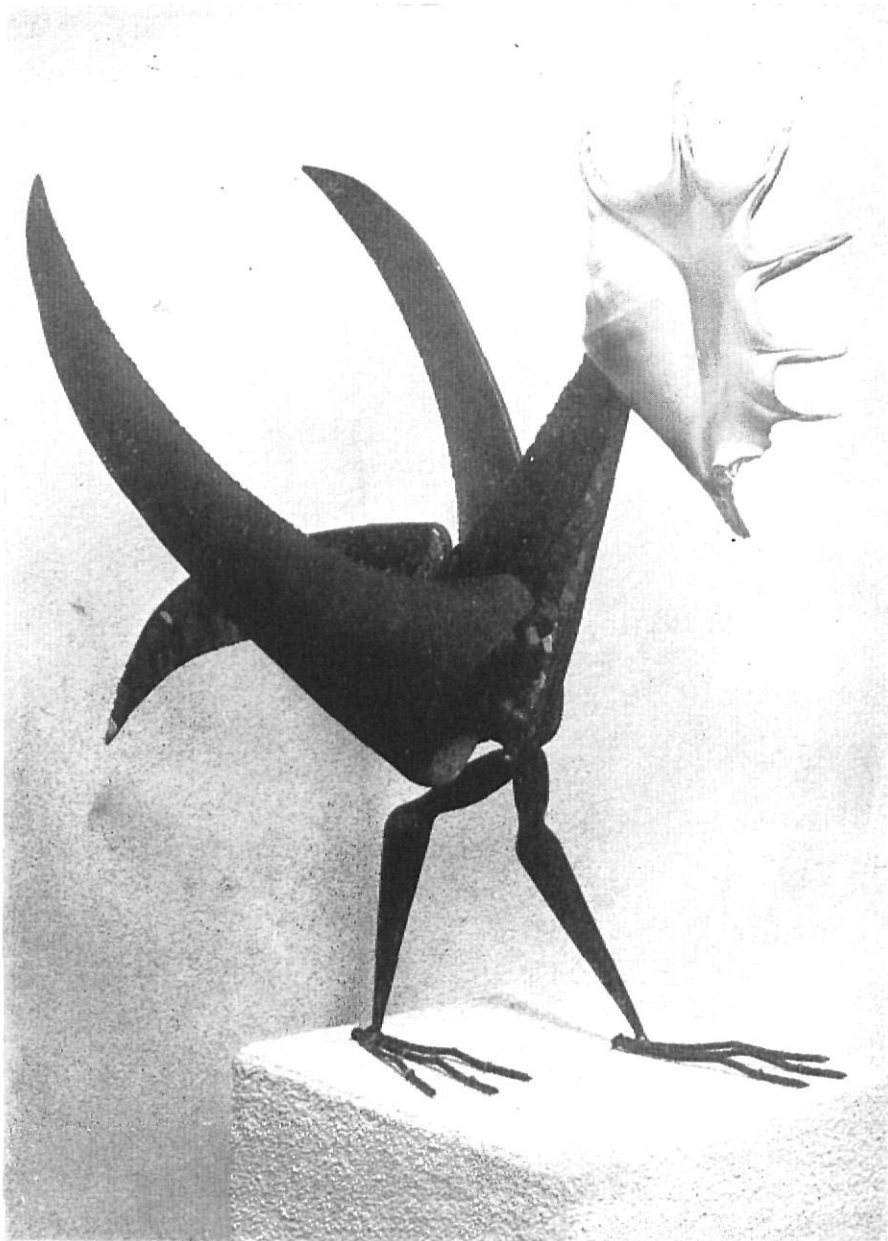
Al socaire y al empuje de un cierto número de «ismos», que por espacio de la última década habían prevalecido — muchas veces afianzados a discutibles tendencias filosóficas — arrastraron a nuestra plástica por la senda de aquellas elucubraciones que por una época nos tocó vivir. No por ello dejarán de existir en nuestro tiempo, auténticos como sinceros valores exentos de extrañas influencias. Excepcionalmente algunos escaparon a la vulgaridad, produciendo obras de un positivo interés y originalidad; de una plástica poderosa y creadora aún dentro de la abstracción.

De ahí que a favor de aquellos también recaerán en su día los premios provinciales oportunamente convocados. Con sólo un rápido repaso

*Mercedes Ferré Valls*  
*"Soledat"*  
*Primer Premio Dibujo*



*Segundo Accésit Oleo*  
*"Paisatge"*  
*Montserrat Lluch*



*Segundo Premio Escultura  
"Gallo"  
J. Buncells*

a todo lo que hasta hoy ha sido objeto de galardón, se verían no pocas como lisonjeras muestras ubicadas en las líneas de más avanzada expresión. No en vano una docena de años ha podido dar rienda a las más dispares creaciones.

El balance de la Exposición-concurso de 1967 es como sigue. De un total de 142 obras exhibidas, la mayor densidad corresponde a la pintura al óleo, con 40 lienzos. En la modalidad de acuarela, en sus diversas manifestaciones, se presentaban hasta 19 obras. Un total de 20 dibujos y 36 esculturas, éstas con sensible aumento de producción respecto a anteriores anualidades. Por último citemos el esmalte que, al contar con menor número de seguidores, contenía la respetable suma de 17 piezas, algunas de especial firmeza, de acabada ejecución.

El cúmulo de obra que en las salas campeaba, era debido a la ejecutoria de 84 artistas, integrados en 21 localidades de nuestras comarcas. La concurrencia establecida por poblaciones viene a darnos el resultado de una treintena de artistas para Gerona y otros tantos para Olot, proporción casi equilibrada. Figueras con 13 participantes. San Feliu de Guíxols, Blanes y Sant Joan les Fonts, concurrieron con tres artistas. Las demás localidades del ámbito provincial que en el Catálogo se citan, aportaron de uno a dos autores.

El Jurado ejerció sus funciones con mantenido diálogo. Estimó oportuno, no obstante, declarar desierto el primer premio de pintura al óleo. Recayó el segundo — además de la medalla de plata correspondiente — a favor de la obra **Cartelera**, de Javier Carbonell Serra, de Olot.





*Primer Accésit Oleo "Las Presas". — Miguel Durán*



*Segundo Premio Acuarela  
"Noia al Balcó"  
Narciso Comadira*



Javier Carbonell Serra  
 "Cartelera"  
 Segundo Premio Oleo

Composición de temática arquitectónica urbana, que mostraba la luminosidad específica del ambiente de la capital de La Garrotxa, que tantas veces hemos presenciado en los lienzos expuestos.

Dos fueron los accésits concedidos a las telas intituladas: **Las Presas** y **Paisatge**, de Miguel Durán, de Las Presas; y Montserrat Llonch, de Gerona, respectivamente. El primero obra de apretada densidad constructiva, de animada sinfonía colorística y certera plasmación. La tela de Montserrat Llonch respiraba aquella atmósfera propia del momento emocional que inspiró su creación: Una casa ante un agridulce paisaje, obra en la cual su autor se afirmaba cabe a su personalidad; merecedora acaso de más alto aprecio en orden al galardón conseguido.

Para la acuarela consiguió el primer premio y su medalla de oro, una espléndida **Marina**, de José Martínez Lozano, de Llansá, posesora de la idiosincrasia a la que nos tiene acostumbrados el consumado autor. Es obra de una nitidez inigualable al reflejar las transparencias de un celaje nuboso sobre las aguas de la bahía, ante la desolación de sendas embarcaciones estáticas. **Noia al balcó**, de Narciso Comadira, de Gerona, composición de íntima y fresca luminosidad, lograda con el empleo mínimo del color; casi monocroma, casi una transparencia de especial valor decorativo. Mereció el segundo premio acompañado de medalla de plata.

Dibujo. Ya desde unos años se ha venido llamando la atención acerca de la calidad que constantemente se percibe en esa manifestación. En nuestros Concursos descuella — casi siempre — el dibujo. El solo merecería una exposición. Bastaría tan sólo establecer una comparación — si cabe — con las restantes manifestaciones plásticas reunidas. Ello ha dado ocasión a que el Jurado hiciera hincapié a favor de un mayor número de posibles premios para la citada especialidad. **Soletat**, de Mercedes Ferré Valls, de Gerona, se llevó el premio primero acompañado de medalla de oro. Se aúnan en esta composición el hecho plástico, el aspecto pictórico. Fuerte predominio de negros y blancos cuyas alterancias quedan centradas en las dos figuras de vigorosa expresividad en el centro de la obra situada, en



Primer Premio Esmalte  
 "Les Veïnes"  
 Lúisa Ferrer Tort



*Segundo Premio Dibujo  
"Niña y Palomas"  
Pedro Planas Puig*

comunicante humanismo, sobre unas lejanas casas que les sirven de fondo.

De muy distinta ejecución, tendente a lo «goyesco» es la **Niña y Palomas**, obra de Pedro Planas Puig, de Olot; merecedora del segundo premio, con medalla de plata. Como descuidadas manchas dan a la figura del dibujo, un aire de misterio y emotividad.

Escultura. Modalidad difícil como siempre. Desierto el primer premio — por unanimidad — el segundo, en unión de la medalla de plata, le fue a parar a la obra **Gallo**, de Juan Bancells Sellés, de Tossa de Mar. Campea airoso el ave gallinácea, realizada la imagen en hierro, al que sirve de anecdótica cabeza la incrustación de un molusco (el **chenopus pes pelicanus**) escogido al efecto. Feliz la conjunción de ambos elementos de dos de los reinos de la Naturaleza.

Esmalte. Por último está el esmalte con obras en las que se distingue un positivo valor, amén para aquellas no galardonadas, merecedoras asimismo de especial aprecio. **Les veïnes**, de Luisa Ferrer Tor, de Gerona, obtuvo el primer premio con medalla de oro; y **Cenicero**, del Padre Mariano Oliveras, de Olot, el segundo con su medalla de plata. Ambas realizaciones de traza y gusto modernos quedan a la altura con que se las distinguió.

El esmalte con la forja de hierro y la cerámica son los complementos que alternativamente se convocan en estos ya tradicionales Concursos. Afianzan así por su parte el potencial de nuestro desarrollo artístico.

Difícil resultaría la crítica de tanta obra expuesta. La glosa de los premios es — a nuestro modesto juicio — aquella que brevemente ha sido reflejada. No olvidemos por otra parte que de entre la multitud de trabajos sin premiar, no poco sería cuanto de los mismos sería acreedor de especial comentario; como el desinteresado elogio que de otras tantas facetas sería posible explayar.

En el Concurso de 1967 fueron de especial trascendencia algunas de las sugerencias por el Jurado aportadas. Adelantemos que van a ser tenidas en cuenta por la Corporación, organizadora del certamen, en aras a la introducción de las mismas en las futuras bases a convocar. Queda la expectativa para años venideros ante la tendencia a una mayor apertura, en relación a todos aquellos artistas poseedores de otros tantos premios obtenidos con anterioridad.



*Segundo Premio Esmalte  
"Cenicero"  
Padre Mariano Oliveras*